

EL TRAPECIO DE LA VIDA

Una concepción de la vida es la de asimilarla a una cuerda tendida entre soportes en cada uno de sus extremos, ubicados a cualquier altura sobre una superficie, cuerda sobre la cual, en el transcurso de nuestra vida, tratamos de caminar sin sufrir las consecuencias de una caída.

Dependiendo del equilibrio que observemos podremos pasar por la cuerda (la vida), sin riesgos físicos ni mentales.

Como es posible observarlo con los atletas dedicados a estas actividades, es esencial contar con una barra o pértiga para ayudar a mantener el equilibrio en el proceso de caminar sobre la cuerda. Si un lado es pesado quiere decir que estamos poniendo más énfasis o más fanatismo del necesario y obviamente perdemos el equilibrio.

La barra puede ser su trabajo o su pasatiempo y un extremo puede ser el pasado y el otro el futuro. Sea cual sea la barra, para cruzar sobre la cuerda y sus extremos con éxito, el eje que la maneja es uno mismo y el equilibrio lo debe mantener en el momento necesario (aquí y ahora). Todo depende de cómo accionemos los contrapesos de la barra para cruzar la cuerda con éxito.

El equilibrio es armonía y es una rueda de Yin y Yang (negativo y positivo), en el universo y nuestra meta es comprender ese mecanismo usando nuestro cerebro y nuestro razonamiento a través del estudio. Una meta para el ser humano a lo largo de la vida, será la de comprender, estudiar y ser consciente de lo que ocurre en su alrededor.

Un ejemplo de esta concepción la constituye un japonés que cumple en este año sus 100 años de vida, que está matriculado y cursa su séptimo año como asistente en la carrera de Ciencia Política Internacional e Historia contemporánea de Asia en una Universidad.

Su asistencia a clases le implica cargar dos (2) maletas con libros, en un viaje en el que gasta dos (2) horas en cada sentido, en una combinación de bicicleta, tren, metro y bus. Esto a pesar que este año ha sufrido de neumonía con vomito de sangre en tres ocasiones y sentía que posiblemente le había llegado la hora de morir. Los 100 años son un número muy alto, sin embargo luego de 40 días de hospitalización, se recupero porque tenía muchos deseos de volver a su universidad a terminar los estudios.

Si estamos viviendo ahora, quiere decir que tenemos la capacidad de hacer lo que queramos hacer y dentro de esas posibilidades de actuar, el estudio es una

actividad muy importante para cultivar nuestro cerebro, analizar y poder pensar mejor, buscando siempre la verdad detrás de lo que escuchemos y leamos.

Como el trapecista, si no se cuida en este momento, en este punto, no hay futuro. Haga bien las cosas que pueda hacer ahora. Si no puede hacer bien las cosas ahora, menos podrá hacerlas en el futuro. Trate de mantener la sonrisa en cualquier situación y eso culminara su virtud y su vida será positiva.

NIBUNKENKYO

Centro de Cultura Japonesa

Tel: 5339016 www.nibunkenkyo.org